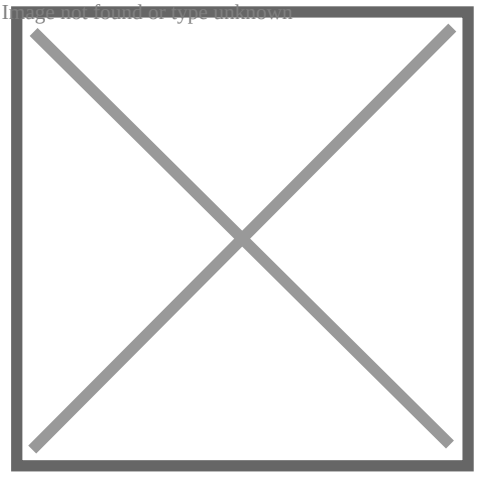
PANORAMA | Sanidad

España incorpora 77 nuevos donantes de médula ósea al día y roza ya los 533.000 inscritos

El Registro Español de Donantes de Médula Ósea suma 18.766 nuevas incorporaciones en los ocho primeros meses de 2026, mientras la probabilidad de encontrar un donante compatible alcanza ya el 90%

Redacción/Priego Digital
Martes 22 de septiembre de 2026 - 18:00



España continúa ampliando su red de donantes de médula ósea. Durante los ocho primeros meses de 2026 se han incorporado 18.766 nuevas personas al Registro Español de Donantes de Médula Ósea (REDMO), lo que supone una media de 77 altas diarias y eleva el total hasta las 532.996 personas inscritas. Los datos han sido difundidos este 22 de septiembre, coincidiendo con el Día Mundial del Donante de Médula Ósea, por el Ministerio de Sanidad, la Organización Nacional de Trasplantes (ONT) y el REDMO, gestionado por la Fundación Josep Carreras.

Cada año, más de 3.600 personas con leucemias, linfomas y otras enfermedades hematológicas reciben en España un trasplante de progenitores hematopoyéticos, un tratamiento para el que en numerosos casos resulta imprescindible localizar un donante compatible, ya sea familiar o no emparentado.

Casi 19.000 nuevos donantes en ocho meses

El ritmo de incorporación al registro continúa aumentando. Durante 2025 se sumaron 24.829 nuevos donantes, unos 68 cada día, mientras que en los ocho primeros meses de este año la media ha ascendido a 77. El REDMO roza así los 533.000 inscritos, aunque el número se actualiza de manera permanente, ya que los donantes dejan de formar parte del registro al superar los 60 años.

El crecimiento no se limita a las inscripciones. En 2025 se realizaron 846 solicitudes de donación al REDMO, un 18% más que el año anterior y la mayor cifra registrada hasta el momento. Finalmente, 486 donantes españoles hicieron efectiva su donación, un 14% más que en 2024 y también un máximo histórico.

La evolución desde la puesta en marcha del Plan Nacional de Médula Ósea en 2012 es especialmente significativa. Aquel año se realizaron únicamente 35 donaciones efectivas frente a las 486 de 2025, por lo que la cifra se ha multiplicado por catorce.

Nueve de cada diez pacientes encuentran un donante

Las mejoras en el registro, en la caracterización genética y en la selección de los potenciales donantes han permitido también acortar los tiempos de búsqueda. Actualmente, la probabilidad de localizar un donante voluntario compatible para un nuevo paciente alcanza el 90%, frente al 82% registrado en 2012, y la mediana del tiempo necesario para localizarlo se ha reducido hasta los 26 días.

Uno de los objetivos de la ONT ha sido rejuvenecer progresivamente el registro. En estos momentos, el 52% de los inscritos tiene menos de 40 años, mientras que en 2012 este porcentaje era del 30%. La edad media de quienes se incorporaron durante 2025 fue de 27 años, un perfil especialmente valorado porque los donantes jóvenes se asocian a mejores resultados después del trasplante.

Uno de los retos pendientes continúa siendo aumentar la presencia masculina. Solo el 36% de los inscritos son hombres, pese a que determinados criterios clínicos hacen especialmente valioso contar con una mayor diversidad de perfiles disponibles.

La mayoría de las donaciones no requieren punción de la médula

Sanidad y la ONT recuerdan también que donar médula ósea no significa necesariamente someterse a una extracción directa de la médula mediante punción. En 2025, el 81% de las donaciones se realizaron a partir de sangre periférica, mediante un procedimiento de aféresis para recoger las células madre hematopoyéticas necesarias para el trasplante.

La mejora del registro también ha incrementado la autosuficiencia del sistema español. Actualmente, uno de cada cuatro pacientes —el 26%— recibe células de un donante español, lo que reduce la dependencia de registros internacionales.

Más de 3.600 trasplantes en un año

Durante 2025 se realizaron en España 3.619 trasplantes de progenitores hematopoyéticos. De ellos, 1.982, el 55%, fueron autólogos, utilizando células del propio paciente, mientras que 1.637 fueron alogénicos, es decir, procedentes de un donante. Dentro de estos últimos, 794 trasplantes se realizaron gracias a donantes voluntarios no emparentados con el receptor, la cifra más alta de la serie histórica y un 17% superior a la de 2024.

Desde el inicio del Plan Nacional de Médula Ósea en 2012 y hasta finales de 2025, 7.557 pacientes han recibido en España un trasplante procedente de un donante no familiar, entre ellos 1.163 niños.

Donantes españoles para pacientes de 29 países

El sistema español forma parte de una red internacional integrada por más de 44 millones de potenciales donantes distribuidos entre los 99 registros pertenecientes a la World Marrow Donor Association (WMDA). El REDMO ocupa actualmente la quinta posición europea y la decimotercera mundial por número de donantes inscritos.

Durante 2025 coordinó donaciones para 790 pacientes españoles y para otros 270 pacientes de diferentes países. Las células procedentes de donantes españoles llegaron a personas de 29 países, entre ellos Estados Unidos, Colombia y Canadá. A los potenciales donantes de médula se añaden además 60.897 unidades de sangre de cordón umbilical conservadas en bancos públicos españoles.

Una nueva estrategia para 2027-2031

El Ministerio de Sanidad y la ONT preparan ahora la Estrategia Nacional de Trasplante de Progenitores Hematopoyéticos y Terapias Celulares 2027-2031, actualmente en fase de consulta pública. El nuevo documento pretende integrar en un único marco la donación de médula ósea, la sangre de cordón umbilical y el desarrollo de nuevas terapias celulares, con el objetivo de conseguir que cada paciente pueda acceder a tiempo al donante más adecuado y bajo los máximos estándares de calidad y seguridad.

Entre las prioridades figuran aumentar las incorporaciones al REDMO, adaptar el registro a las terapias avanzadas y reforzar las campañas dirigidas especialmente a los jóvenes.

En este Día Mundial del Donante de Médula Ósea, la ONT ha vuelto a poner el foco en un gesto que, en muchos casos, puede ofrecer a un paciente con una enfermedad hematológica una oportunidad de curación cuando no dispone de un donante compatible en su propia familia.